



FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES

# **FUNCIONAMIENTO PSICOLÓGICO EN MUJERES PROSTITUIDAS MEDIDO A TRAVÉS DEL TEST DE RORSCHACH, DBN Y PBL**

Autora: Ángela Ordóñez Carabaño

Directora: Fátima Miralles Sangro

Madrid  
Mayo 2015

Ángela  
Ordóñez  
Carabaño

**FUNCIONAMIENTO PSICOLÓGICO EN MUJERES PROSTITUIDAS  
MEDIDO A TRAVÉS DEL TEST DE RORSCHACH, DBN Y PBL**



## **RESUMEN**

En esta investigación se pretendió aportar una aproximación a las características psicológicas de un grupo de nueve mujeres prostituidas, atendidas en el Centro de Acogida Villa Teresita (Madrid y Valencia) utilizando Técnicas Proyectivas. El Test de Rorschach -Sistema Comprehensivo- para adentrarnos en su estructura y dinámica de personalidad. El Dibujo de un Nido de Pájaros (DBN) para detectar indicadores de su tipo de apego. Y el Dibujo de una Persona bajo la Lluvia (PBL) para evaluar estrés percibido y recursos de afrontamiento ante situaciones estresantes. Hallamos diferencias significativas en muchos de los índices del Sumario Estructural respecto a dos grupos de no-pacientes que tomamos como valores normativos (Exner y Erdberg, 2005; Miralles, 2005). También mayor presencia de indicadores de apego inseguro en el DBN y diferencias significativas, en la misma prueba, respecto a un grupo de mujeres no-pacientes (Miralles, 2009). Encontramos, por último, indicadores de estrés y déficits en sus recursos de afrontamiento en sus resultados del PBL. Algunos de los datos obtenidos nos llevan a plantear como futuras líneas de investigación, la presencia de déficit en el acceso al pensamiento simbólico en esta población, como posible explicación de los indicadores de distorsión de la realidad observados, y disociación como mecanismo de defensa ante la intensidad del trauma sufrido durante el ejercicio de la prostitución.

**Palabras clave:** Prostitución, Técnicas Proyectivas, Test de Rorschach, Dibujo de una Persona Bajo la Lluvia, Dibujo de un Nido de Pájaros.

## **ABSTRACT**

This research intended to provide an approach to the psychological characteristics of a group of nine prostituted women, met in the Villa Teresita Host Center (in Madrid and Valencia) using Projective Techniques. The Rorschach Test (Ro) - Comprehensive System - to get into their personality structure and dynamics. The Bird's Nest Drawing (BND) to detect attachment style indicators. Finally, Draw-a-Person-in-the-Rain (DAPR) to evaluate perceived stress and coping resources for stressful situations. We find significant differences in many of the raters of the Structural Summary regarding two groups of non patients that we took as normative values (Exner & Erdberg, 2005; Miralles, 2005). We also find more insecure attachment indicators in the BND and significant differences, in the same test, with respect to a non patient group of women (Miralles, 2009). We finally find presence of stress indicators and deficits in coping resources in DARP results. Some of the obtained data lead us to consider as future research lines, the presence of a deficit in access to symbolic thinking in this population, as a possible explanation for the observed reality distortion indicators, and dissociation as a defense mechanism against the intensity of the trauma suffered during the exercise of prostitution.

**Keywords:** Prostitution, Projective Techniques, Rorschach Test, Draw-a-Person-in-the-Rain, Bird's Nest Drawing.

La prostitución en España, actualmente, permanece en un cierto limbo legal. Países como Holanda optaron por su legalización, de manera que las mujeres que ejercían pudieran formar parte del sistema nacional de salud pública y recibir su jubilación; otros países como Suecia, prefirieron considerarlo una forma contemporánea de esclavitud y prohibieron la compra de servicios sexuales como modo de protección de estas mujeres (Naciones Unidas, 2012).

La única ley del Código Penal español que aspira a regular esta situación es el artículo 188 de la Ley 11/1999 que prohíbe la trata, buscando, con esto, ilegalizar las redes de tráfico de mujeres. Sin embargo, aunque aproximadamente un 90% de las mujeres que ejercen la prostitución en España lo hace de manera forzada (APRAMP, 2011) y, por tanto, quedarían amparadas por esta ley, resulta extremadamente difícil probarlo debido a las presiones y amenazas a las que se encuentran sometidas. Según los últimos datos estadísticos, tenemos cerca de 400.000 mujeres en España, viviendo una situación de desamparo en este limbo legal (Asociación para la Prevención y Reinserción de la Mujer Prostituida y Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad, 2011). No se considera un trabajo y, como consecuencia, no cuentan con la protección de las leyes que regulan los derechos y deberes de los trabajadores, tampoco se considera una forma de esclavitud, por tanto, al no estar penada la compra de servicios sexuales, sigue siendo una situación permitida por la ley.

Por otro lado, también cabe añadir que, en este momento, España encabeza el ranking de países europeos consumidores de prostitución con una tasa que representa un valor atípico en Europa. Según los datos analizados por el Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad (2011), España es el primer país de la Unión Europea en consumo de prostitución, con un 39% de hombres que han pagado a cambio de servicios sexuales. (Asociación para la Prevención y Reinserción de la Mujer Prostituida y Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad, 2011).

La literatura relativa a la prostitución es razonablemente extensa. Existen numerosos estudios que analizan las consecuencias médicas, socioculturales y económicas de esta realidad. En el plano sanitario encontramos investigaciones como la de López-Olmos, Terradez y Gasull (2009) que aporta un análisis descriptivo de la alta tasa de infecciones en población española prostituida. Y, con características similares a este estudio, podemos encontrar amplia bibliografía que recoge la prevalencia de enfermedades de transmisión sexual en poblaciones locales como la de la ciudad de Durango en Méjico (Alvarado, García, Castruita, Cardosa y Ruiz, 2000) o la prevalencia del VIH en población norteamericana prostituida (Weber, Boivin, Blais, Haley y Roy, 2002). Otros autores analizan las modificaciones en el uso de anticonceptivos en las últimas décadas (De La Hera, García, Hernández-Aguado y Vioque, 2001) o el conocimiento que las mujeres prostituidas tienen de los distintos métodos contraceptivos (Ojer et al., 2008).

Así mismo, continuando dentro del marco sanitario, otros investigadores analizan la relación entre el abuso de sustancias y el ejercicio de la prostitución. En esta línea, Young, Boyd

y Hubbell (2000) plantean el uso de drogas como modo de afrontamiento del estrés psicológico derivado del ejercicio de la prostitución. Así mismo, McClelland y Newell (2008), observan cómo el abuso de sustancias en mujeres que habían sido madres recientemente, antecede al ejercicio de la prostitución y, Burnette et al. (2008) estudiaron la alta tasa de mujeres prostituidas entre aquellos pacientes que iniciaban un tratamiento para la adicción a alguna sustancia.

Por otro lado, otros autores analizan las consecuencias socioculturales del comercio sexual (Agustín, 2005), la elevada frecuencia de casos de suicidio entre población juvenil prostituida (Kidd y Kral, 2002), y el inicio del ejercicio de la prostitución como resultado de una situación de extrema pobreza previa (Monroe, 2005) o analizan el tráfico humano desde las claves de ruptura con los derechos humanos fundamentales (Gajic-Veljanoski y Stewart, 2007). También, desde este prisma sociocultural, se han estudiado los beneficios económicos que obtienen diferentes naciones en función de sus políticas económicas respecto a la industria de la prostitución (Moffatt y Peters, 2004).

La trata humana, como modo de comercio sexual extendido a nivel internacional, tiene un lugar específico dentro de la investigación. Vocks y Nijboer (2000) analizaron el tráfico de mujeres de Europa del Este a Holanda, engañadas con la idea de llegar a la tierra prometida del trabajo digno y sometidas a explotación sexual hasta que pagaran sus deudas. Raphael y Shapiro (2004) estudiaron la incidencia de las agresiones físicas en función del lugar específico de ejercicio de la prostitución, en la calle o en lugares cerrados. Salfati, James y Ferguson (2008) realizaron un análisis descriptivo de los homicidios registrados en Reino Unido. En España, tras la alarmante situación del desmantelamiento de varias redes de trata, el Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad (2011) editó un documento en el que exponía la situación española en relación a la trata de personas con fines de explotación sexual y, posteriormente, Naciones Unidas (2012) emitió un informe mundial sobre la trata de personas como modo de concienciación internacional de la gravedad de la situación y como llamamiento a las naciones implicadas a tomar medidas legales que erradicaran esta lacra social.

Estos estudios nos permiten vislumbrar la magnitud de la problemática social que se cierne sobre la realidad de la prostitución, sin embargo, la bibliografía relativa a las consecuencias psicológicas se ve ligeramente mermada. A este respecto, Farley y Barkan (1998) entrevistaron a 130 mujeres prostituidas en San Francisco en relación a la magnitud de la violencia sufrida a lo largo de sus vidas y sus síntomas de TEPT. El 57% afirmó haber sufrido abuso sexual en la infancia, y el 49% agresiones físicas en la infancia. Siendo adultas, ya durante el ejercicio de la prostitución, el 82% había sido agredida físicamente, el 83% había sido amenazada con un arma, el 68% había sido violada y el 84% se encontraba actualmente o en el pasado en situación de sinhogarismo. Encontraron que la severidad de los síntomas de TEPT tenía relación con el número total de tipos de violencia sufrida a lo largo de la vida ( $r=0,21$ ,  $p=0,02$ ); con agresión

física en la infancia ( $t = 2,97$ ,  $p = 0,004$ ); con violación durante el ejercicio de la prostitución ( $t = 2,77$ ,  $p = 0,01$ ); y con el número total de violaciones sufridas ( $\chi^2 = 13,51$ ,  $p = 0,01$ ). De las 130 entrevistadas, el 68% cumplía los criterios del DSM III-R para el diagnóstico de TEPT. En este caso, el 88% de las entrevistadas afirmaron que deseaban dejar la prostitución.

Chudakov, Ilan, Belmajer y Cwikel (2002) entrevistaron a 55 mujeres prostituidas sirviéndose del cuestionario de Farley (2003) para diagnóstico de TEPT y depresión. El 17% de las mujeres encuestadas cumplía los criterios diagnósticos de TEPT y el 19% de depresión clínica.

Dentro de esta perspectiva, Medrano, Hatch, Zule y Desmond (2003) realizaron un estudio transversal buscando la relación entre la severidad del trauma infantil y comportamientos de prostitución adulta entre 676 heterosexuales drogadictos en San Antonio, Texas. Los entrevistados fueron 338 hombres y 358 mujeres que participaban en un programa nacional de investigación para la prevención del VIH y completaron un cuestionario de trauma infantil como parte de una evaluación integral. Entre los hombres, encontraron que el nivel educativo alto y la edad, tenían una correlación positiva con actividades de prostitución. En cuanto a las mujeres, aquellas que estaban solteras eran tres veces más propensas a participar en la venta de sexo que las casadas. Mujeres de origen afroamericano que habían sufrido abuso emocional, abandono emocional o negligencia física, tenían más probabilidades de involucrarse en la prostitución que hispanas o las mujeres blancas con niveles similares de trauma.

En relación a la problemática expuesta, Farley et al. (2003) entrevistaron a 854 hombres y mujeres ejerciendo actualmente la prostitución o recientemente en nueve países. Concluyeron que un 71% habían sido atacados físicamente, un 63% violados, el 89% quería escapar de la prostitución pero no tenía otras opciones para sobrevivir, un 75% había vivido en la calle en algún momento de su vida, el 68% cumplía los criterios diagnósticos del DSM-III-R para TEPT y la severidad de los síntomas del TEPT estaba fuertemente asociada con el número de tipos diferentes de abuso físico y sexual a lo largo de su vida.

Así mismo, Hwang y Bedford (2004) recogieron datos de 49 menores prostituidos en Taiwán. Tras el análisis de las entrevistas concluyeron que los jóvenes tenían cuatro grandes motivaciones para permanecer en la prostitución: económica, emocional, adicción a las drogas y otros factores relacionados con la identidad. Por último, analizaron la evolución emocional de los menores en función de las diferentes etapas y sugirieron cuatro fases del cambio de actitud: la resistencia, el desarrollo de vínculos interpersonales, autolesión y pérdida de la esperanza y la aceptación de la prostitución.

En Phoenix, Kramer (2004) recogió datos de entrevistas a 119 mujeres prostituidas. Los resultados indicaron que experimentaban una gran variedad de emociones negativas durante las relaciones sexuales con los clientes, incluyendo sentimientos de tristeza, de no merecer la pena,

rabia, ansiedad y vergüenza. Los hallazgos de este estudio sugieren que, mientras que algunas entran en la prostitución para costear su adicción a alguna sustancia, otras recurrieron a estas sustancias ya durante el ejercicio de la prostitución para distanciarse emocionalmente y afrontar el miedo a ser dañadas.

En la línea de las investigaciones previamente mencionadas, Jung, Song, Chong, Seo y Chae (2008) comparan la salud mental, especialmente los síntomas de estrés postraumático de mujeres que escaparon de la prostitución, de activistas que ayudan a estas mujeres a escapar, y sujetos de un grupo control. Entrevistaron a 113 mujeres exprostitutas que habían vivido en un refugio, 81 activistas, y 65 sujetos de grupo control. Los resultados indican que las mujeres prostituidas tenían respuestas significativamente superiores de estrés, somatización, depresión, fatiga, frustración, sueño, problemas con el alcohol y el tabaco y tenían una frecuencia más alta y mayor gravedad de síntomas de TEPT que los otros dos grupos. Los autores concluyeron que la prostitución puede incrementar el riesgo de exposición a la violencia y que puede causar trauma psicológico, no sólo en las prostitutas sino en aquellas personas que las ayudan.

Dentro de este marco, Choi, Klein, Shin y Lee (2009) entrevistaron a 46 mujeres prostituidas en Corea, buscando la relación entre las experiencias de la prostitución, la historia de abuso sexual infantil y los síntomas de TEPT y trastornos de estrés extremo no especificado (DESNOS). Las mujeres prostituidas mostraban niveles más altos de TEPT y DESNOS en comparación con un grupo control. Las mujeres que habían sufrido abuso sexual en la infancia por una persona significativa y prostitución posterior mostraban los niveles más altos de TEPT.

Por último, una investigación desde el marco sistémico de Lukman et al. (2011) en la que estudiaron a mujeres jóvenes víctimas de prostitución en dos centros de rehabilitación en Malasia, encontraron que el hecho de haber vivido la infancia en el entorno de una familia disfuncional era factor de riesgo para la prostitución. Un 96% de las encuestadas afirmaba haber vivido en un contexto familiar disfuncional, un 79% afirmaba que ese contexto disfuncional había afectado a su salud mental y un 31% afirmaba haber sido rechazada por su familia.

Las conclusiones de las investigaciones anteriores nos indican que la prostitución no sólo se puede abordar desde diferentes planos de estudio sino que tiene repercusión a distintos niveles de la vida de las mujeres que la ejercen. Observamos, sin embargo, que pese a las numerosas investigaciones encontradas en este terreno, resulta difícil localizar estudios que analicen las características psicológicas de las mujeres prostituidas de una manera más global, no tanto desde problemáticas específicas como observábamos en las investigaciones enunciadas previamente. A este respecto, cabe remontarse a cuatro estudios realizados a mediados del siglo XX (Schachter y Cotte, 1948, 1951; Rizzo y Argenta, 1959; Exner, Wylie, Laura y Parrill, 1977) que se sirven de técnicas proyectivas, más específicamente mediante la aplicación del Test de Rorschach. Estos cuatro estudios, aunque resultan muy valiosos desde una perspectiva histórica, han quedado obsoletos de cara a la investigación actual. En primer lugar, porque las

circunstancias que rodean a la prostitución del siglo XXI son diferentes a las del siglo XX (migración, trata, consumo de sustancias, enfermedades de transmisión sexual...) y, en segundo lugar, porque la codificación e interpretación de esos estudios se realizó con sistemas de corrección actualmente en desuso.

Desde este punto nace el objetivo de la presente investigación como un intento de comprender el mundo interno de un grupo de mujeres prostituidas recurriendo a Técnicas Proyectivas para adentrarnos en su estructura y dinámica de personalidad (Test de Rorschach), algunos indicadores del tipo de apego (Dibujo de un Nido de Pájaros-DBN), y el estrés percibido y recursos de afrontamiento (Dibujo de una Persona Bajo la Lluvia-PBL). Esperamos encontrar diferencias en algunos de los datos respecto a los dos grupos de no-pacientes que tomaremos como valores normativos (Exner y Erdberg, 2005; Miralles, 2005). También esperamos encontrar mayor presencia de indicadores de apego inseguro en el DBN y diferencias significativas respecto a un grupo de mujeres no pacientes (Miralles, 2009), y la existencia de indicadores de estrés y déficit en sus recursos de afrontamiento en los resultados del PBL.

## **MÉTODO**

### ***Participantes***

La muestra está formada por 9 mujeres que, entre diciembre de 2014 y febrero de 2015, fueron atendidas en el *Centro de Acogida Villa Teresita* para mujeres prostituidas (en las sedes de Madrid y Valencia). Las 9 mujeres fueron seleccionadas por las responsables del centro y accedieron voluntariamente a participar en la investigación de manera anónima. No se invitó a participar a aquellas que, aun siendo atendidas en el centro, se encontraban en situación de emergencia por ser víctimas recientes de trata, y a aquellas que pudieran presentar serias dificultades de comprensión de las consignas planteadas durante la aplicación de las pruebas en español.

En cuanto a las características sociodemográficas de las 9 entrevistadas, ocho de ellas tenían entre 20 y 36 años de edad (Tabla 1). Tres de ellas eran nigerianas, cuatro procedentes de países de Europa del Este (Rumanía, Albania y Estonia), una española y una dominicana (Tabla 2). Respecto a las circunstancias de inicio de la prostitución, seis habían sido víctimas de una red de trata (europea o africana), aunque cabe señalar que las otras tres, si bien no encajan en los criterios de trata de personas con fines de explotación sexual, sí manifestaron haber sufrido violencia física, coacción y amenazas durante el ejercicio de la prostitución. De las seis víctimas de trata, tres fueron captadas por una red de Europa del Este y las otras tres por una red nigeriana. Sobre su estado civil, dos de ellas tenían pareja estable en el momento de la entrevista y seis tenían hijos, aunque tan solo tres convivían con ellos. Dos habían cedido en adopción a alguno de sus hijos y tres les habían dejado con sus familias de origen. Cuatro de ellas no tienen ningún tipo de formación académica, dos estudios muy básicos y dos estudios superiores. Todas vivieron en algún momento en el piso de acogida que tiene *Villa Teresita* excepto una que ejerce

la prostitución en la actualidad. Por último, los tiempos durante los que cada una ejerció la prostitución son muy diversos, desde dos de ellas que escaparon de la red de trata en los primeros meses, hasta siete años que había ejercido una de las mujeres cuando la policía desmanteló la red que la controlaba (Tabla 3).

**Tabla 1.** Edad ( $M=34,22$ ;  $DT=9,40$ )

<i>Años</i>	<i>Frec.</i>	<i>%</i>
20	1	11,11
30	1	11,11
32	1	11,11
33	3	33,34
35	1	11,11
36	1	11,11
56	1	11,11

**Tabla 2.** Lugar de origen

<i>Lugar de Origen</i>	<i>Frec.</i>	<i>%</i>
Nigeria	3	33,33
Europa del Este (Rumanía, Albania y Estonia)	4	44,45
España	1	11,11
República Dominicana	1	11,11

**Tabla 3.** Tiempo durante el que ejerció la prostitución

<i>Tiempo de ejercicio de la prostitución</i>	<i>Frec.</i>	<i>%</i>
Menos de 1 año	2	22,22
Entre 1 y 2 años	2	22,22
Entre 3 y 7 años	4	44,45
Actualmente ejerciendo	1	11,11

### **Instrumentos**

La elección de los instrumentos se realizó teniendo en cuenta las características de la muestra. Todas las mujeres entrevistadas habían ejercido la prostitución recientemente y, para todas ellas resultaba una experiencia muy traumática que difícilmente accederían a explorar con un entrevistador desconocido. En este sentido, las Técnicas Proyectivas son instrumentos que permiten valorar el funcionamiento psicológico sin necesidad de explorar verbalmente las experiencias traumáticas y facilitan así la motivación para la entrevista. Por otro lado, las dificultades con el idioma y el bajo nivel cultural de algunas de ellas, habrían dificultado en gran medida que respondieran a otro tipo de pruebas, como cuestionarios. Desde ahí se explica la elección del Test de Rorschach que permite una comprensión profunda y cercana de las mujeres entrevistadas (Muñoz, 2012) y de dos pruebas gráficas, el DBN y PBL, porque, en ocasiones, a través del dibujo se pueden expresar horrores y angustias vividos que no es posible expresar con palabras (Miralles y Caballero, 2002).

En cuanto a las características de estos tres instrumentos. En primer lugar, el Test de Rorschach fue administrado, codificado, computado e interpretado según el Sistema Comprehensivo (Exner, 1974). Se trata de un instrumento de evaluación psicológica que proporciona amplia información acerca de la estructura y dinámica de la personalidad del sujeto. Su cómputo consta de 114 variables agrupadas en las siete secciones del sumario estructural:

sección nuclear, relaciones interpersonales, autopercepción, afectos, procesamiento de la información, mediación e ideación, a las que se añade una última sección para los índices relacionados con posible patología. Según plantean Weiner, Spielberg y Abeles (2002), la fiabilidad y validez de un instrumento de evaluación viene determinada por la existencia de procedimientos estandarizados, el acuerdo entre codificadores, la validez de los datos y la existencia de tablas normativas. En el caso del Test de Rorschach se cumplen todos estos requisitos: la existencia de una consigna, proceso de aplicación, criterios y secuencia de codificación estandarizados (Exner, 1974), un porcentaje medio de acuerdo entre codificadores del 87% (McDowell y Acklin, 1996), en relación a la estabilidad temporal de los datos, casi todas las variables del sumario estructural arrojan correlaciones test-retest superiores a 0,75, sobre la validez de los datos generados existen numerosos estudios resumidos por Weiner (2003) concluyendo que el método Rorschach proporciona datos válidos acerca de la estructura y dinámica de la personalidad y, por último, el Sistema Comprensivo proporciona muestras de referencia para distintos grupos de población. En esta investigación tomamos como datos normativos los resultados de una muestra de 450 sujetos no-pacientes de Exner y Erdberg (2005) y una muestra de 100 jóvenes españoles no-pacientes de Miralles (2005). Nos servimos ambas muestras como referencia y no una porque difieren en algunos resultados y puede deberse las diferencias en rangos de edad, cultura de origen, características geográficas y sociales. Teniendo en cuenta que nuestra muestra también es diversa en edades y culturas de origen consideramos relevante tomar como referencia más de un grupo poblacional.

En relación al DBN, Kaiser (1996) es la pionera en su investigación, concibiendo este dibujo como un instrumento de evaluación que ofrece información gráfica sobre el tipo de apego del sujeto, observando el contenido y la forma del nido y la presencia o ausencia de figuras nutrientes, bebés pájaro y huevos. Para la codificación de los gráficos de las 9 mujeres nos servimos de la revisión de Kaiser (2009) de las investigaciones realizadas que evalúan diferentes estilos de apego y rasgos relacionados con ellos que aparecen en el DBN (Tabla 4).

**Tabla 4.** Indicadores del DBN relacionados con tipo de apego (Kaiser, 2009)

<b>Apego Seguro</b>	<b>Apego Inseguro</b>
<i>Presencia de pájaros en el dibujo</i> (Kaiser, 1996*; Francis et al., 2003*)	<i>El nido está inclinado y sus contenidos pueden caer</i> (Francis, Kaiser y Dever, 2003*)
<i>Presencia de pájaros en el nido</i> (Francis, Kaiser y Dever, 2003*)	<i>Nido visto desde arriba</i> (Francis, Kaiser y Dever, 2003**)
<i>Familia entera de pájaros</i> (Francis et al., 2003*)	
<i>Cuatro colores o más utilizados</i> (Francis et al., 2003*; Hyler, 2001*)	<i>Utiliza menos de cuatro colores</i> (Francis, Kaiser y Dever, 2003*)
<i>Predomina el color verde</i> (Francis, Kaiser y Dever, 2003*)	<i>Predomina el color marrón</i> (Hyler, 2001***)

*Nota: \*Resultados estadísticamente significativos. \*\*Tendencia estadística. \*\*\*Observado.*

Por último, con la aplicación de una PBL pretendíamos obtener una representación de la imagen corporal bajo condiciones desagradables y que pudieran implicar estrés. Para la codificación de este gráfico nos servimos de dos clasificaciones: los indicadores de Willis, Joy y Kaiser (2010) para evaluar estrés percibido y recursos de afrontamiento, y los criterios de puntuación de la Escala de evaluación del Test PBL de Moro, Lema y Longo (2003) que evalúa la impresión general del dibujo, los detalles esenciales de la persona, el paraguas y la lluvia. La escala puntúa de 0 a 10 los dibujos y permite discriminar los gráficos claramente patológicos desde un punto de vista clínico (4 puntos o menos) e identificar los gráficos clínicamente eficaces en el manejo defensivo (8 puntos o más).

### ***Procedimiento***

Se realizó una entrevista individual con cada una de las 9 mujeres que consistió en unos primeros minutos de recogida de datos sociodemográficos y, posteriormente, se aplicó el dibujo de PBL, el Test de Rorschach y el DBN, en ese orden. Cada entrevista duró unas dos horas aproximadamente. De los dos gráficos se les pidió que relataran la historia que representaba cada dibujo y que le pusieran un título. Hubo dos mujeres de las que no se pudo codificar el test de Rorschach, una de ella por no alcanzar las 14 respuestas necesarias para su corrección y otra porque las dificultades de comprensión imposibilitaron la aplicación de la prueba.

Las preguntas sociodemográficas no son imprescindibles para la corrección de las respuestas proyectivas, sin embargo resultaron útiles para establecer un primer contacto con cada una de las mujeres y para poder conocer las circunstancias que llevaron a cada una al ejercicio de la prostitución. Se preguntó la edad y el país de origen a todas ellas. El resto de la información sociodemográfica obtenida no se exploró directamente sino que fue recogida a través del relato que cada una de ellas hizo libremente durante la aplicación de las pruebas.

En cuanto al análisis estadístico de los datos, se realizó una prueba no paramétrica de bondad de ajuste (Z de Kolmogorov-Smirnov) con un intervalo de confianza del 95% para cada una de las variables del sumario estructural del Test de Rorschach, para medir el grado de concordancia o de discrepancia ( $p \leq 0,05$ ) entre los datos obtenidos y las distribuciones de Exner y Erdberg (2005) y Miralles (2005), complementando cada uno de estos contrastes con una medida de tamaño del efecto (d de Cohen). Para aquellas variables que no se ajustaron a una distribución normal se realizó la prueba Wilcoxon de rangos con signo que compara la mediana de las muestras determinando si existen diferencias entre ellas ( $p \leq 0,05$ ).

En relación a las pruebas gráficas (DBN y PBL) se calcularon los estadísticos descriptivos correspondientes a cada uno de los indicadores. Además, en el caso del DBN, se compararon los resultados obtenidos con una muestra de 19 mujeres de población no clínica (Miralles, 2009). Presentando la prueba binomial y su probabilidad asociada, señalando así la probabilidad de obtener la discrepancia observada en las frecuencias en ambas muestras ( $p \leq 0,05$ ).

## RESULTADOS

### Test de Rorschach

A continuación presentamos las medias y desviaciones típicas de las puntuaciones de las 7 mujeres prostituidas en las variables del Test de Rorschach, organizadas en función de las siete secciones correspondientes al sumario estructural: sección nuclear, relaciones interpersonales, autopercepción, afectos, procesamiento de la información, mediación e ideación. Para cada variable se indica la prueba de bondad de ajuste Kolmogorov-Smirnov o la prueba de Wilcoxon, según corresponda, y su probabilidad asociada (*p*), además de una medida de tamaño del efecto (*d* de Cohen), calculadas todas ellas en relación a los resultados obtenidos por Exner y Erdberg (2005) y Miralles (2005), respectivamente.

**Tabla 5.** Sumario estructural del Test de Rorschach: N° de Respuestas y Lambda

<i>Variable</i>	<i>Estudio</i>	<i>Media</i>	<i>DT</i>	<i>Z de K-S</i>	<i>p</i>	<i>d</i>
<b>R</b>	Prostituidas	16,71	4,68			
	Exner (2005)	23,36	5,68	1,811	0,003*	1,17
	Miralles (2005)	22,56	6,76	1,606	0,011*	0,87
<b>Lambda</b>	Prostituidas	0,99	0,66			
	Exner (2005)	0,58	0,37	1,375	0,046*	1,09
	Miralles (2005)	0,72	0,68	0,813	0,523	0,40

*Nota:* \* $p \leq 0,05$ ; *d* de Cohen  $\geq 0,30$  indica diferencias bajas;  $\geq 0,50$  medias;  $\geq 0,80$  altas.

**Tabla 6.** Sumario estructural del Test de Rorschach: Controles

<i>Variable</i>	<i>Estudio</i>	<i>Media</i>	<i>DT</i>	<i>Z de K-S</i>	<i>p</i>	<i>d</i>
<b>M</b>	Prostituidas	0,86	0,69			
	Exner (2005)	4,83	2,18	2,389	0,001*	1,83
	Miralles (2005)	4,70	2,55	2,263	0,001*	1,54
<b>FM + m</b>	Prostituidas	3,29	1,60			
	Exner (2005)	5,61	2,51	1,577	0,014*	0,93
	Miralles (2005)	4,48	2,34	1,090	0,185	0,52
<b>Sum Shad.</b>	Prostituidas	2,86	1,46			
	Exner (2005)	3,94	2,45	1,297	0,069	0,44
	Miralles (2005)	5,79	3,69	1,816	0,003*	0,81
<b>EA</b>	Prostituidas	3,86	2,52			
	Exner (2005)	9,37	3,00	1,820	0,003*	1,84
	Miralles (2005)	7,44	3,39	1,479	0,025*	1,06
<b>es</b>	Prostituidas	6,15	2,03			
	Exner (2005)	9,55	4,01	1,721	0,005*	0,85
	Miralles (2005)	10,27	4,81	1,803	0,003*	0,87
<b>Punt. D</b>	Prostituidas	-0,71	0,76			
	Exner (2005)	-0,12	0,99	1,195	0,115	0,60
	Miralles (2005)	-0,89	1,47	0,866	0,441	0,12
<b>Punt. D Adj</b>	Prostituidas	-0,71	0,76			
	Exner (2005)	0,19	0,83	1,562	0,015*	1,09
	Miralles (2005)	-0,11	1,15	1,222	0,101	0,53

Los datos revelan la existencia de diferencias estadísticamente significativas entre el grupo de mujeres prostituidas y los grupos de no-pacientes en todas las variables de la sección de controles y en las variables previas (R y L) a excepción de la puntuación D. En algunos casos la probabilidad obtenida tan solo es significativa respecto a uno de los grupos de no-pacientes y no a ambos. Por ejemplo, la suma de respuestas de sombreado (Sum Shad) es significativa respecto a los resultados de Miralles (2005) con una  $p=0,003$ , y no es significativa en relación al grupo de Exner y Erdberg (2005) con una  $p=0,069$ . Así mismo, en aquellos contrastes cuya probabilidad es significativa, todas las medidas de tamaño del efecto indican diferencias altas ( $d \geq 0,80$ ). Por lo tanto, podemos afirmar que las diferencias son estadísticamente significativas y altas en el número de respuestas (R), en Lambda, en las respuestas de movimiento humano (M), las respuestas de movimiento animal e inanimado (FM+m), la suma de respuestas de sombreado (Sum Shad), en EA, es y la puntuación D ajustada. Por último, señalar un el resultado, que no queda recogido en la tabla, un EBper medio de 3,48.

**Tabla 7.** Sumario estructural del Test de Rorschach: Relaciones interpersonales

<i>Variable</i>	<i>Estudio</i>	<i>Media</i>	<i>DT</i>	<i>Z de K-S</i>	<i>p</i>	<i>d</i>
<b>COP</b>	Prostituidas	0,00	0,00			
	Exner (2005)	2,07	1,30	2,498	0,001*	1,60
	Miralles (2005)	0,79	0,98	2,090	0,001*	0,83
<b>AG</b>	Prostituidas	0,14	0,38			
	Exner (2005)	0,89	1,02	1,761	0,004*	0,74
	Miralles (2005)	0,71	1,04	1,613	0,011*	0,56
<b>GHR</b>	Prostituidas	1,00	1,15			
	Exner (2005)	5,06	2,09	2,217	0,001*	1,95
	Miralles (2005)	3,98	1,82	1,902	0,001*	1,66
<b>PHR</b>	Prostituidas	1,86	1,95			
	Exner (2005)	2,12	1,81	0,814	0,512	0,15
	Miralles (2005)	3,78	2,39	1,283	0,074	0,81
<b>a</b>	Prostituidas	2,71	2,36			
	Exner (2005)	6,76	2,87	1,823	0,003*	1,41
	Miralles (2005)	6,14	3,02	1,635	0,010*	1,14
<b>p</b>	Prostituidas	1,57	0,98			
	Exner (2005)	3,73	2,34	1,660	0,008*	0,93
	Miralles (2005)	3,07	2,14	1,451	0,030*	0,71
<b>Todos los Contenidos H</b>	Prostituidas	3,14	2,04			
	Exner (2005)	6,29	2,66	1,438	0,032*	1,19
	Miralles (2005)	7,21	2,88	1,754	0,004*	1,43
<b>H</b>	Prostituidas	1,00	1,15			
	Exner (2005)	3,18	1,70	1,626	0,010*	1,29
	Miralles (2005)	2,79	1,69	1,507	0,021*	1,07
<b>PER</b>	Prostituidas	1,00	1,15			
	Exner (2005)	0,99	1,10	0,647	0,797	0,01
	Miralles (2005)	0,16	0,42	1,452	0,030*	1,70

(Continúa)

**Tabla 7.** (Continúa)

<i>Variable</i>	<i>Estudio</i>	<i>Media</i>	<i>DT</i>	<i>Z de K-S</i>	<i>p</i>	<i>d</i>
<b>Índice de aislamiento</b>	Prostituidas	0,26	0,30			
	Exner (2005)	0,19	0,09	0,893	0,403	0,71
	Miralles (2005)	0,18	0,12	0,724	0,672	0,57
				<b>Wilcoxon</b>	<b>p</b>	<b>d</b>
<b>Fd</b>	Prostituidas	0,14	0,38			
	Exner (2005)	0,26	0,55	1,000	0,317	0,21
	Miralles (2005)	0,38	0,63	1,000	0,317	0,38
<b>Sum T</b>	Prostituidas	1,14	1,21			
	Exner (2005)	1,01	0,69	0,333	0,739	0,19
	Miralles (2005)	0,58	0,86	1,841	0,066	0,63

De los resultados obtenidos en la sección de relaciones interpersonales, se observan diferencias significativas en todas las variables excepto PHR (pobre representación humana), el Índice de Aislamiento, Sum T (suma de respuestas de textura) y Fd (contenido de comida).

**Tabla 8.** Sumario estructural del Test de Rorschach: La autopercepción

<i>Variable</i>	<i>Estudio</i>	<i>Media</i>	<i>DT</i>	<i>Z de K-S</i>	<i>p</i>	<i>d</i>
<b>3r+(2)/R</b>	Prostituidas	0,16	0,14			
	Exner (2005)	0,40	0,10	2,012	0,001*	2,43
	Miralles (2005)	0,39	0,16	1,668	0,008*	1,47
<b>An+Xy</b>	Prostituidas	1,14	1,21			
	Exner (2005)	0,96	1,08	0,690	0,728	0,17
	Miralles (2005)	1,14	1,65	0,648	0,796	0,00
<b>(H)+Hd+(Hd)</b>	Prostituidas	1,14	1,13			
	Exner (2005)	3,11	1,89	1,531	0,018*	0,89
	Miralles (2005)	4,20	2,25	1,860	0,002*	1,25
				<b>Wilcoxon</b>	<b>p</b>	<b>d</b>
<b>Fr + rF</b>	Prostituidas	0,00	0,00			
	Exner (2005)	0,20	0,67	1,000	0,999	0,30
	Miralles (2005)	0,45	0,90	1,000	0,999	0,51
<b>Sum V</b>	Prostituidas	0,00	0,00			
	Exner (2005)	0,35	0,77	1,000	0,999	0,46
	Miralles (2005)	0,56	0,88	1,000	0,999	0,65
<b>FD</b>	Prostituidas	0,14	0,38			
	Exner (2005)	1,43	1,15	2,449	0,014*	1,13
	Miralles (2005)	1,20	1,36	2,449	0,014*	0,79
<b>MOR</b>	Prostituidas	1,14	1,46			
	Exner (2005)	0,93	1,01	0,001	0,999	0,21
	Miralles (2005)	0,82	0,97	0,001	0,999	0,32

Nota: Ver Tabla 6 para contenidos H.

En cuanto a las variables de la sección de autopercepción, observamos diferencias significativas y altas en cuatro de ellas: el Índice de Egocentrismo (3r+(2)/R), las respuestas con contenido humano, la suma de respuestas con contenido (H)+Hd+(Hd), y las respuestas con determinante forma-dimensión (FD).

**Tabla 9.** Sumario estructural del Test de Rorschach: Los afectos

<i>Variable</i>	<i>Estudio</i>	<i>Media</i>	<i>DT</i>	<i>Z de K-S</i>	<i>p</i>	<i>d</i>
<b>FC</b>	Prostituidas	0,86	0,90			
	Exner (2005)	2,97	1,78	1,871	0,002*	1,19
	Miralles (2005)	1,83	1,39	1,194	0,115	0,71
<b>CF+C</b>	Prostituidas	2,14	2,03			
	Exner (2005)	2,97	1,70	1,186	0,120	0,49
	Miralles (2005)	1,68	1,40	0,732	0,657	0,32
<b>WSum C</b>	Prostituidas	3,00	2,81			
	Exner (2005)	4,54	1,98	1,312	0,064	0,77
	Miralles (2005)	2,74	1,85	0,600	0,864	0,13
<b>Afr</b>	Prostituidas	0,68	0,27			
	Exner (2005)	0,61	0,17	0,969	0,304	0,38
	Miralles (2005)	0,52	0,21	1,150	0,142	0,72
<b>Múltiples/R</b>	Prostituidas	0,11	0,13			
	Exner (2005)	0,24	0,10	1,835	0,002*	1,29
	Miralles (2005)	0,22	0,14	1,504	0,022*	0,79
<b>Sum C'</b>	Prostituidas	1,29	1,11			
	Exner (2005)	1,60	1,33	0,707	0,480	0,24
	Miralles (2005)	1,81	1,64	1,518	0,129	0,32
<b>S</b>	Prostituidas	1,00	1,15			
	Exner (2005)	2,37	1,97	1,823	0,068	0,70
	Miralles (2005)	2,89	1,74	2,232	0,026*	1,10
<b>CP</b>	Prostituidas	0,00	0,00			
	Exner (2005)	0,01	0,11	1,000	0,999	0,09
	Miralles (2005)	0,04	0,20	1,000	0,999	0,20

En relación a la sección de los afectos observamos diferencias significativas en algunas de las variables: respuestas de forma-color (FC), respuestas de espacio en blanco (S) y proporción de respuestas múltiples (Múltiples/R). Sin embargo, estas diferencias, aunque presentes, no se dan de manera significativa en la suma de respuestas de color-forma y color puro (CF+C), la suma de respuestas de color acromático (Sum C'), el peso del determinante de color cromático (WSumC), en la proporción afectiva (Afr) y en la proyección de color (CP).

**Tabla 10.** Sumario estructural del Test de Rorschach: El procesamiento de la información

<i>Variable</i>	<i>Estudio</i>	<i>Media</i>	<i>DT</i>	<i>Z de K-S</i>	<i>p</i>	<i>d</i>
<b>Zf</b>	Prostituidas	9,29	2,43			
	Exner (2005)	13,45	4,22	1,504	0,022*	0,99
	Miralles (2005)	12,54	3,63	1,454	0,029*	0,91
<b>Zd</b>	Prostituidas	0,21	3,94			
	Exner (2005)	0,25	3,71	0,548	0,925	0,01
	Miralles (2005)	0,70	4,82	0,493	0,969	0,10
<b>W</b>	Prostituidas	8,29	3,04			
	Exner (2005)	9,10	3,70	0,691	0,727	0,22
	Miralles (2005)	8,57	3,80	0,557	0,916	0,08
<b>D</b>	Prostituidas	7,00	4,93			
	Exner (2005)	12,66	4,75	1,684	0,007*	1,19
	Miralles (2005)	10,17	5,52	1,167	0,131	0,57
<b>M</b>	Prostituidas	0,86	0,69			
	Exner (2005)	4,83	2,18	2,389	0,001*	1,83
	Miralles (2005)	4,70	2,55	2,263	0,001*	1,54
<b>DQ+</b>	Prostituidas	3,00	2,08			
	Exner (2005)	8,43	3,07	2,071	0,001*	1,78
	Miralles (2005)	6,08	2,87	1,648	0,009*	1,08
				<b>Wilcoxon</b>	<b>p</b>	<b>d</b>
<b>Dd</b>	Prostituidas	1,43	1,51			
	Exner (2005)	1,60	2,06	0,965	0,335	0,08
	Miralles (2005)	3,82	3,29	1,890	0,059	0,74
<b>DQv</b>	Prostituidas	1,57	1,27			
	Exner (2005)	0,37	0,72	2,232	0,026*	1,65
	Miralles (2005)	0,84	1,25	2,232	0,026*	0,58

De los resultados obtenidos en la sección de procesamiento de la información, se observan diferencias significativas en todas las variables excepto en eficacia del procesamiento (Zd), número de respuestas globales (W) y de detalle inusual (Dd).

**Tabla 11.** Sumario estructural del Test de Rorschach: La mediación

<i>Variable</i>	<i>Estudio</i>	<i>Media</i>	<i>DT</i>	<i>Z de K-S</i>	<i>p</i>	<i>d</i>
<b>XA%</b>	Prostituidas	0,51	0,22			
	Exner (2005)	0,88	0,07	2,311	0,001*	4,94
	Miralles (2005)	0,73	0,13	1,410	0,037*	1,57
<b>WDA%</b>	Prostituidas	0,52	0,21			
	Exner (2005)	0,91	0,06	2,636	0,001*	6,09
	Miralles (2005)	0,78	0,12	1,584	0,013*	2,05
<b>X-%</b>	Prostituidas	0,43	0,17			
	Exner (2005)	0,11	0,07	2,383	0,001*	4,40
	Miralles (2005)	0,26	0,13	1,259	0,084	1,26

(Continúa)

**Tabla 11.** (Continúa)

<i>Variable</i>	<i>Estudio</i>	<i>Media</i>	<i>DT</i>	<i>Z de K-S</i>	<i>p</i>	<i>d</i>
<b>Popular</b>	Prostituidas	3,57	2,30			
	Exner (2005)	6,28	1,53	1,515	0,020*	1,76
	Miralles (2005)	4,48	1,66	1,333	0,057	0,53
<b>X+%</b>	Prostituidas	0,28	0,13			
	Exner (2005)	0,68	0,11	2,571	0,001*	3,61
	Miralles (2005)	0,49	0,14	1,473	0,026*	1,49
<b>Xu%</b>	Prostituidas	0,23	0,13			
	Exner (2005)	0,20	0,09	1,017	0,252	0,32
	Miralles (2005)	0,23	0,11	0,653	0,788	0,01
				<b>Wilcoxon</b>	<b>p</b>	<b>d</b>
<b>S-</b>	Prostituidas	0,43	0,79			
	Exner (2005)	0,58	0,89	1,342	0,180	0,17
	Miralles (2005)	1,08	1,19	1,633	0,102	0,55

En la sección de mediación, se observan diferencias significativas y altas respecto a alguno de los grupos de población no-paciente en todas las variables excepto en la utilización inusual de la forma (Xu%) y en las respuestas de espacio en blanco con calidad formal negativa (S-).

**Tabla 12.** Sumario estructural del Test de Rorschach: La ideación

<i>Variable</i>	<i>Estudio</i>	<i>Media</i>	<i>DT</i>	<i>Z de K-S</i>	<i>p</i>	<i>d</i>
<b>Ma</b>	Prostituidas	0,43	0,53			
	Exner (2005)	2,93	1,67	2,318	0,001*	1,51
	Miralles (2005)	3,19	2,13	2,244	0,001*	1,33
<b>Mp</b>	Prostituidas	0,57	0,79			
	Exner (2005)	1,93	1,37	1,610	0,011*	1,00
	Miralles (2005)	1,54	1,34	1,359	0,050*	0,73
<b>2AB+(Art +Ay)</b>	Prostituidas	1,00	1,73			
	Exner (2005)	2,17	2,15	1,476	0,026*	0,55
	Miralles (2005)	2,14	1,84	1,566	0,015*	0,62
<b>Sum6</b>	Prostituidas	5,43	3,95			
	Exner (2005)	2,54	1,90	1,487	0,024*	1,49
	Miralles (2005)	2,02	1,70	1,507	0,021*	1,79
<b>WSum6</b>	Prostituidas	15,86	12,56			
	Exner (2005)	7,12	5,74	1,499	0,022*	1,49
	Miralles (2005)	7,30	7,12	1,460	0,028*	1,13
				<b>Wilcoxon</b>	<b>p</b>	<b>d</b>
<b>Lvl-2 Sp. Scores</b>	Prostituidas	0,43	0,79			
	Exner (2005)	0,15	0,39	1,342	0,180	0,70
	Miralles (2005)	0,47	0,91	1,342	0,180	0,05
<b>MQual -</b>	Prostituidas	0,57	0,79			
	Exner (2005)	0,23	0,57	1,633	0,102	0,60
	Miralles (2005)	1,17	1,24	1,342	0,180	0,49

(Continúa)

**Tabla 12.** (Continúa)

<i>Variable</i>	<i>Estudio</i>	<i>Media</i>	<i>DT</i>	<i>Wilcoxon</i>	<i>p</i>	<i>d</i>
<b>MQual none</b>	Prostituidas	0,00	0,00			
	Exner (2005)	0,01	0,08	1,000	0,999	0,13
	Miralles (2005)	0,01	0,10	1,000	0,999	0,10

*Nota: Ver Tabla 6 para movimientos a y p. Ver Tabla 7 para contenidos MOR.*

En el apartado dedicado a la ideación, las diferencias entre grupos son significativas y altas en todas las variables excepto en las respuestas de contenido mórbido (MOR), en los códigos especiales de nivel 2 (Lvl-2 Sp. Scores) y en las respuestas de movimiento humano con calidad formal negativa y sin calidad formal (MQual- y MQual none).

Por último, de los seis índices especiales del sumario estructural presentamos las medias y desviaciones típicas de las siete mujeres prostitutas, además de la frecuencia y porcentaje de sujetos que obtuvieron una puntuación positiva en estos índices en el grupo de mujeres y en los dos grupos de sujetos no-pacientes.

**Tabla 13.** Sumario estructural del Test de Rorschach: Índices especiales

	<i>Prostituidas</i>		<i>Exner (2005)</i>		<i>Miralles (2005)</i>			
	<i>Media</i>	<i>DT</i>	<i>Frec. Positivo</i>	<i>% Positivo</i>	<i>Frec. Positivo</i>	<i>% Positivo</i>		
<b>PTI (≥3)</b>	2,57	1,81	5	71,43	2	0,44	24	24
<b>DEPI (≥5)</b>	3,43	1,27	1	14,29	62	13,77	40	40
<b>CDI (≥5)</b>	3,57	0,79	3	42,86	39	8,66	26	26
<b>S-CON (≥8)</b>	5,57	1,40	0	0	11	2,44	2	2

Cabe destacar el PTI (Índice de Percepción-Pensamiento), en el que 5 de las 7 mujeres (71,43%) obtuvieron una puntuación positiva, frente a un 0,44% en la muestra de Exner (2005) y un 24% en los sujetos de Miralles (2005). También resulta interesante señalar que 3 mujeres (42,86%) obtuvieron una puntuación positiva en el CDI (Índice de Inhabilidad Social), frente al 8,66% de Exner (2005) y el 26% de Miralles (2005).

#### **Prueba de la Persona Bajo la Lluvia**

Nos servimos de la clasificación de Willis, Joy y Kaiser (2010) para presentar algunos indicadores de la PBL que hacen referencia a estrés percibido y a protección y recursos de afrontamiento, añadiendo, así mismo, otros elementos observados en los gráficos que consideramos relevantes (Tabla 14).

**Tabla 14.** Indicadores en el gráfico de una PBL (n=9).

<i>Variables</i>	<i>Frecuencia</i>	<i>%</i>
<b>Estrés percibido</b>		
Lluvia densa	3	33,33
Lluvia cayendo en diagonal	5	55,56
Lluvia cayendo únicamente sobre la persona	4	44,44
Lluvia que toca el suelo	3	33,33
Presencia de nubes	3	33,33

(Continúa)

**Tabla 14.** (Continúa)

<i>Variables</i>	<i>Frecuencia</i>	<i>%</i>
<b><i>Protección y recursos de afrontamiento</i></b>		
Presencia de paraguas	2(4)*	22,22
El paraguas cubre de manera suficiente a la persona	1	11,11
Presencia de sombrero	0	0
Presencia de abrigo	0	0
Zapatos o botas	2	22,22
Presencia de sol	1	11,11
Presencia de suelo	0	0
Árbol a modo de refugio	0	0
Tejado o toldo que cubre y protege	0	0
Sonrisa	2	22,22
<b><i>Otros indicadores observados</i></b>		
Presenta rasgos sexuales definidos	2	22,22
Presencia de vestimenta	3	33,33
La figura está inclinada	5	55,56
Concluye el dibujo en un segundo intento sin borrar el primero	3	33,33
La figura es unidimensional	5	55,56
Presencia de manos	2	22,22
Las orejas son muy grandes	3	33,33
Presencia de dientes	1	11,11
Utiliza menos del 25% de la hoja	3	33,33
Aparecen elementos curiosos en el dibujo	5	55,56

\*Nota: Se observan dos paraguas completos y dos muy distorsionados.

En cuanto a las puntuaciones obtenidas en la escala (Tabla 15), resulta muy significativa una media de 1,67 (DT=1,87) en los nueve gráficos, teniendo en cuenta que, tras la investigación realizada por Moro, Lema y Longo (2003), con una muestra de 63 sujetos no pacientes y 50 pacientes, concluyeron que, aquellos gráficos que obtuvieran 4 puntos o menos podían ser catalogados como claramente patológicos desde el punto de vista clínico, y sólo aquellos que obtuvieran 8 puntos o más separaban los gráficos clínicamente patológicos. En la muestra de mujeres prostituidas tan solo una obtuvo un 6 en la escala, las demás entre 0 y 3.

**Tabla 15.** Puntuación de la PBL en la Escala de Moro, Lema y Longo (n=9).

<i>Variable</i>	<i>Media</i>	<i>DT</i>	<i>Mediana</i>	<i>Mínimo</i>	<i>Máximo</i>
Puntuación en la Escala de Moro, Lema y Longo (2003)	1,67	1,87	1	0	6

Nota: La Escala puntúa los dibujos de 0 a 10.

#### **Prueba del Dibujo de un Nido de Pájaros**

Por último, presentamos los indicadores del DBN que se han relacionado con apego seguro e inseguro. Observamos menor frecuencia de aparición en todos los ítems clasificados en el tipo de apego seguro respecto al grupo control excepto en uno (predomina el verde), siendo estas diferencias estadísticamente significativas en cinco de los ocho ítems.

Por otro lado, observamos mayor frecuencia de aparición en todos los ítems relacionados con tipo de apego inseguro excepto en dos (predomina el marrón y únicamente utiliza el marrón). Siete de las diez diferencias observadas son estadísticamente significativas.

Por último, la presencia de elementos curiosos en el dibujo también resulta significativa en el grupo de mujeres prostitutas con una frecuencia del 66,7% frente al 5,3 del grupo control.

**Tabla 16.** Indicadores en DBN grupo mujeres prostitutas y grupo control (Miralles, 2009).

<i>Variables según el tipo de apego</i>	<i>Prostituidas n=9</i>		<i>Grupo control n=19</i>		<i>Z Prueba Binomial</i>	<i>p</i>
	<i>Frec.</i>	<i>%</i>	<i>Frec.</i>	<i>%</i>		
<b><i>Apego Seguro:</i></b>						
Presencia pájaros en el dibujo	5	55,6	15	78,9	1,318	0,099
Presencia de pájaros en el nido	4	44,4	14	73,7	1,641	0,057
Familia entera de pájaros	0	0,0	5	26,5	4,372	0,001*
Presencia bebés en el nido	2	22,2	11	57,9	1,837	0,033*
Construido en un árbol	3	33,3	13	68,4	1,872	0,031*
Nido dibujado de perfil	4	44,4	19	100	14,774	0,001*
Predomina el verde	2	22,2	0	0,0	4,724	0,003*
Ha utilizado cuatro colores o más	5	55,6	14	73,7	0,882	0,185
<b><i>Apego inseguro:</i></b>						
El nido está vacío, no hay pájaros	4	44,4	1	5,3	4,665	0,001*
Nido se ha dibujado inclinado, sus contenidos pueden caer	5	55,6	2	10,5	4,000	0,001*
Únicamente dibuja nido y está inclinado	5	55,6	0	0,0	18,124	0,001*
El nido no tiene fondo	6	66,7	4	21,1	2,954	0,002*
Nido visto desde arriba	3	33,3	0	0,0	8,074	0,001*
Utiliza el 25% de la hoja o menos	6	66,7	4	21,1	2,954	0,002*
No ha utilizado colores	1	11,1	0	0,0	1,374	0,086
Predomina el marrón	1	11,1	11	57,9	2,444	0,007*
Únicamente ha utilizado el marrón	0	0,0	0	0,0	0,734	0,914
Ha utilizado menos de cuatro colores	4	44,4	5	26,3	0,882	0,189
<b><i>Otros indicadores observados</i></b>						
Aparecen elementos curiosos	6	66,7	1	5,3	7,724	0,001*

## DISCUSIÓN

A la vista del amplio conjunto de resultados obtenidos y de la magnitud de las diferencias respecto a los grupos normativos estructuramos nuestra discusión siguiendo el camino que propone el Sistema Comprensivo (Exner, 2003), integrando además los resultados de las pruebas gráficas al hilo de los distintos apartados del sumario estructural.

En primer lugar, es importante destacar dos variables que van a determinar muchos de los resultados obtenidos en las demás secciones del sumario estructural: un número de respuestas inferior al habitual ( $R=16,71$ ;  $DT=4,68$ ) que indica baja capacidad productiva y un *Lambda*

elevado ( $L=0,99$ ;  $DT=0,66$ ), frontera con lo que se denomina *Lamba* alto o Estilo Evitativo, indicador de dificultad para recoger toda la información que ofrece el campo estimular.

El *Lambda* indica el grado en que el sujeto simplifica su percepción, centrándose únicamente en los aspectos formales del estímulo y obviando otras características importantes como puedan ser el color o el sombreado de las láminas. Las mujeres entrevistadas tienden a responder poco y a quedarse en el exterior de la mancha, no se adentran en el interior. Esto puede deberse a resistencias a la prueba, también podría indicar dificultad para la introspección necesaria para acceder al propio mundo interior, o bien que su propia realidad interna está muy empobrecida. Un número de respuestas tan bajo y un *Lambda* tan elevado hacen mucho más significativos todos los resultados que veremos a continuación. Este grupo de mujeres tiende a responder poco y, cuando lo hacen, simplifican la realidad, por lo tanto, los índices que han resultado significativos con respecto a los grupos normativos resultan mucho más relevantes.

Siguiendo el camino de lectura que propone Exner (2003) el primer dato significativo es un  $CDI > 3$  ( $CDI=3,57$ ;  $DT=0,79$ ). Un *Índice de Indefensión*, también llamado Inhabilidad Social, elevado apunta hacia un déficit crónico y persistente en la capacidad de afrontamiento de las situaciones estresantes (Weiner, 2003). Por lo tanto, ya son tres los índices significativos que debemos tener presentes a lo largo de la interpretación del sumario estructural: un *Índice de Indefensión* positivo, un número de *respuestas* bajo y un *Lambda* elevado.

**1. Controles:** Esta sección recoge los indicadores de control y tolerancia al estrés que tiene la persona, valorando los recursos de los que dispone para afrontar y gestionar demandas.

Este aumento de *formas puras* ( $L$ ) tiene relación directa en el descenso de las respuestas de movimiento humano ( $M$ ), que nos hablan de la capacidad de pensar, y en el descenso de las respuestas de color ( $WSum C$ ), que hablan de la capacidad para sentir y expresar las emociones.

En esta misma línea, la *suma de sombras* baja ( $Sum Shad=2,86$ ;  $DT=1,46$ ) más que indicar ausencia de angustia, indica de nuevo su dificultad para adentrarse en el interior de la mancha es decir, para adentrarse en su mundo interior. La angustia está presente en este grupo de mujeres pero se defienden y protegen de ella.

Sus recursos son muy pobres ( $EA=3,86$ ;  $DT=2,52$ ). El *EA* habla de la capacidad para la resolver conflictos y afrontar las situaciones. El sujeto, antes de actuar o pasar a una toma de decisiones, puede pararse a pensar predominando en ese caso las respuestas de *Movimiento Humano*. Puede también, pasar a actuar influenciado por sus emociones y mediante ensayo y error. Predominaría en este caso la suma de respuestas de Color. Este grupo de mujeres es pobre en las dos dimensiones, su *EA* es muy inferior al esperado. Su media de respuestas de *Movimiento Humano* no llega a 1 ( $M=0,86$ ;  $DT=0,69$ ) y su peso de Color suma 3 ( $WSum C=3$ ;  $DT=2,81$ ). Es cierto, que predomina el Color sobre el *Movimiento Humano*, y podríamos decir que utilizan los afectos y las emociones para gestionar las dificultades.

Toda esta información queda recogida en la *Puntuación D* y *D ajustada* que constituyen indicadores de sobrecarga e informan sobre el control y la tolerancia al estrés que posee el sujeto, bien en el momento de ser evaluado considerando los elementos situacionales (*D*) bien de forma habitual (*Adj D*). El valor negativo ( $D=-0,71$ ;  $DT=0,76$ ) pone de manifiesto que la tensión y el malestar experimentado las mujeres prostituidas supera a sus capacidades para hacerles frente y no se debe a elementos situacionales ( $D=D$  adj). El hecho de que su índice de tensión interna sea mayor que los recursos que tienen para afrontar el día a día puede llevar a comportamientos impulsivos o impredecibles ante situaciones complejas.

*EB persistente* es una proporción relacionada con el estilo en la toma de decisiones que sólo se calcula en los casos en que esa tendencia de decisión y actuación es muy marcada. En el caso de nuestra muestra tenderían al estilo *extratensivo persistente* ( $EBper=3,48$ ), respondiendo, con rigidez, siempre desde los afectos. El hecho de que el *EBper* sea positivo indica que el estilo emocional tiende a manifestarse en la mayoría de estrategias de afrontamiento, incluso cuando ese estilo particular de aproximación a la realidad pudiera ser menos eficaz o inapropiado para una situación específica.

Por último, señalar algunos indicadores que resultan significativos y que influyen directamente en las puntuaciones previamente mencionadas: *FM*, *Sum V* y *Sum T*. Las respuestas de *movimiento animal* ( $FM=3$ ;  $DT=1,63$ ) son reflejo de necesidades básicas insatisfechas (comida, protección, cuidado y afectos). Cuando la ideación secundaria es superior a la experiencia controlada pueden aparecer dificultades para la concentración porque el pensamiento está ocupado por las necesidades insatisfechas. Como ocurre en este grupo de mujeres en el que la *experiencia base* (*eb*) y, por lo tanto la *experiencia de estimulación sufrida* (*es*) es superior a la *experiencia controlada* (*EB* y *EA*). Por otro lado, en relación a las respuestas de *sombreado*, era esperable encontrar una *Sum V* muy alta y sin embargo no ha sido así. Las respuestas de *vista* hablan del sufrimiento provocado por la rumiación de las situaciones difíciles pero estas mujeres no tienen ninguna respuesta de *Vista*. Esto puede explicarse por la excesiva presencia de formas puras en el que quedarían ocultas muchas de las respuestas que cabría esperar. En esta misma línea, las respuestas de *textura* elevadas ( $T=1,14$ ;  $DT=1,21$ ) recogen la tristeza que provoca la soledad, hacen referencia a la necesidad que tendrían estas mujeres de tener contacto y cercanía con otros, una necesidad que, siendo tan alta, va a ser difícil de satisfacer en la realidad.

A la luz de lo señalado en esta sección



Gráfico 1: PBL, mujer, 33 años.

cabe destacar los resultados observados en los gráficos de la PBL. Encontramos escasa presencia de indicadores de protección y recursos de afrontamiento en los nueve gráficos: dos paraguas y únicamente uno de ellos cubre suficientemente a la persona, ningún abrigo, ni sombrero, ni árbol, ni tejado, ni suelo. Y, en contraposición, la presencia incrementada de indicadores de estrés percibido: cinco gráficos en los que la lluvia cae en diagonal, siendo ésta una doble percepción de estrés, añadiendo viento a la consigna de lluvia, cuatro gráficos en los que la lluvia únicamente cae sobre la persona y tres con presencia de nubes (Gráfico 1).

**2. Lo interpersonal:** En esta sección quedan recogidas las variables relacionadas con cómo se relacionan y cómo se percibe a los demás. Partiendo de la base de que un *CDI* mayor que 3 advierte sobre dificultades en la esfera interpersonal, estas mujeres podrían presentar problemas para desenvolverse eficazmente en situaciones grupales y establecer relaciones cercanas y duraderas. Este hecho, a la larga, es susceptible de ocasionar sentimientos de desvalimiento y baja autoestima que favorecen la presencia de depresiones secundarias. En este sentido, cabe destacar el *DEPI* de 3,43 que, aun no siendo positivo en la mayoría de ellas, sí presenta una tendencia alta, pudiendo indicar que los posibles rasgos de depresivos presentes en ellas tienen que ver con falta de recursos para afrontar las demandas de las relaciones sociales.

Así mismo, observamos ausencia de interés por lo humano y las relaciones con los demás ( $H=1$ ;  $DT=1,15$ ), no tienden a la cooperación ni tampoco a la agresión pero sí tienden hacia una representación humana pobre, marcada por la fantasía y la distorsión de sus representaciones. Los códigos *GHR* y *PHR* proporcionan información sobre el grado de ajuste o de distorsión que la persona tiene sobre sí misma y sobre quienes le rodean. Lo habitual es que  $GHR > PHR$ , en este caso es al contrario ( $1:1,86$ ). Esto podría llevar a estas mujeres a actuar con menos eficacia y adaptabilidad en el terreno de lo interpersonal dado que sus representaciones mentales acerca de los demás se encuentran sesgadas. En esta misma línea se entiende la puntuación aumentada en el *Índice de Aislamiento* revelando un retraimiento mayor del habitual ( $Aisl=0,26$ ;  $DT=0,30$ ).

Las respuestas de *textura*, como mencionábamos en el apartado anterior, tienen que ver con necesidades de cercanía y de contacto emocional. Lo esperable en un protocolo es encontrar una respuesta de *textura*, en este caso la media es ligeramente superior (Sum T=1,14;  $DT=1,21$ ). Su aumento podría reflejar sentimientos de abandono y soledad y la necesidad de afecto de quienes les rodean.

Desde esta sección cabe destacar algunos indicadores de apego inseguro observados con frecuencia en los 9 DBN de estas mujeres: cuatro nidos vacíos, seis sin

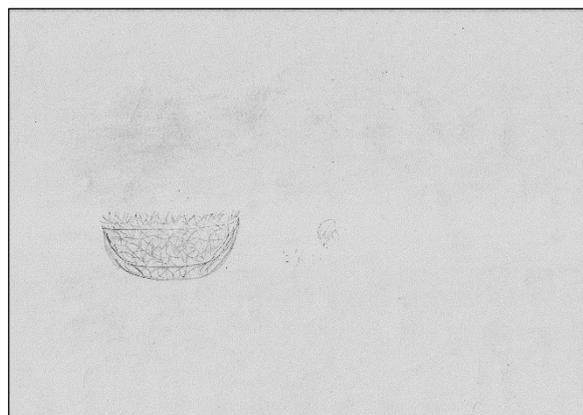


Gráfico 2: DBN, mujer, 32 años.

fondo, cinco nidos inclinados, cuatro en los que recurren a menos de cuatro colores y un quinto en el que no utiliza colores y, por último seis nidos que ocupan menos del 25% de la hoja (Gráfico 2).

**3. La autopercepción:** Este apartado recoge los elementos del sumario estructural que tratan de explicar cómo se ven a sí mismas. En primer lugar resulta muy significativo un *Índice de Egocentrismo* de 0,16. Es una puntuación muy baja, siendo además totalmente independiente del *Lambda*. Refleja una autoestima muy débil, pudiendo indicar así mismo cierta tendencia a ignorar sus propias necesidades y a minusvalorar su imagen y sus capacidades. Esta característica suele ser un precursor de sintomatología depresiva.

En este mismo sentido, las *respuestas de reflejo* son indicador de narcisismo y este grupo de mujeres no tiene ninguna, proporcionado una estimación de la poca de atención que se dirigen a sí mismas, pudiendo llevarles también a desatender sus propias necesidades.

La tendencia ligeramente superior en las respuestas de *contenido mórbido* parece indicar que la imagen que tienen de sí mismas es pobre, impregnada de sensaciones de incapacidad y debilidad, percibiendo su mundo interno como dañado y roto (MOR=1,14; DT=1,46).

En los gráficos encontramos indicadores en esta misma línea, figuras humanas muy empobrecidas, sin muchos de los detalles esenciales de la persona o con distorsiones significativas, haciendo énfasis especial en la puntuación en la Escala de la PBL de 1,67 (DT=1,87) que no solo evalúa indicadores de estrés y afrontamiento sino impresión general y detalles de la persona. Además encontramos varias PBL con trazo unidimensional (5), inclinadas (5) o sin vestimenta (6). Y una presencia elevada de micrografismo, con tres de las PBL que ocupan menos del 25% de la hoja y seis de los DBN (Gráfico 3).



**Gráfico 3:** PBL, mujer, 32 años.

**4. Los afectos:** En esta sección quedan recogidas las variables que explican cómo gestionan situaciones emocionales y cómo experimentan y expresan sus sentimientos. Observamos aquí que la *proporción afectiva* está aumentada (Afr=0,68; DT=0,27) y, con ella, ya son los tres indicadores de necesidad los que aparecen elevados: FM, Sum T y Afr. Los dos primeros quedan recogidos en las secciones anteriores, este último hace referencia a la responsividad de la persona ante los estímulos emocionales, señalando hasta qué punto procesa la información cuando se trata de situaciones afectivamente cargadas. Un Afr. alto podría indicar que estas mujeres responden más que la media a la estimulación afectiva, sin embargo, lo que en principio

sería una fortaleza, observamos que, para ellas, puede ser vulnerabilidad, encontrándose desbordadas por los afectos como señalábamos en la sección nuclear.

Un balance apropiado en los determinantes de color ( $FC > CF + C$ ) indicaría un repertorio potencialmente adaptativo en el estilo de experimentar y expresar el afecto, sin embargo, en este grupo nos encontramos cierto desequilibrio ( $FC = 0,86; CF = 1,29 + C = 0,86$ ). Las respuestas FC están asociadas con una relativa buena modulación y procesamiento de la emoción en la que los sentimientos emergen y se disipan lentamente y son sentidos en profundidad pero suavemente para poder moderar su intensidad, por eso es esperable que las repuestas de forma-color se den con mayor frecuencia. En el caso de esta muestra podrían tener dificultades a la hora de modular sus afectos de manera adaptativa y moderada, experimentando y expresando las emociones de manera dramática e intensa. En concreto, este desequilibrio se hace más grande cuando existen respuestas de color puro pudiendo indicar volatilidad emocional y mayor intensidad de descarga afectiva.

Señalamos aquí la intensa tristeza y la intensidad de la emoción presente en muchos de los gráficos y en las narrativas de las mujeres a la hora de explicarlos. Podemos observarlo en el Gráfico 4, los cuatro bebés-pájaro del nido están tristes porque tienen hambre, la madre va hacia ellos pero no trae alimentos, así que, en esa escena, su necesidad no va a quedar saciada. Al mismo tiempo, el sol con cara sonriente, frecuente en población infantil, no sería esperable encontrarlo en un gráfico de un adulto.



Gráfico 4: DBN, mujer, 35 años.

**5. El procesamiento de la información:** Las tres próximas secciones hacen referencia a la tríada cognitiva: procesamiento, mediación e ideación. En primer lugar, este apartado del procesamiento alude a su manera de prestar atención al mundo exterior. Es importante señalar aquí la puntuación en el *Índice de percepción-pensamiento* ( $PTI = 2,57; DT = 1,81$ ) que, sin ser positiva resulta elevada. Se trata de una variable que oscila entre el 0 y el 5, siendo mayores las probabilidades de encontrar problemas en el ajuste a la realidad y en el curso lógico del pensamiento cuanto más elevado sea su valor.

En cuanto al *Índice de Economía* ( $W:D:Dd$ ), lo habitual sería que la mitad de las respuestas emitidas fueran D y aproximadamente un tercio W; sin embargo, encontramos cierto desequilibrio ( $8,29:7:1,43$ ) teniendo en cuenta que en 16,71 respuestas de media, cabría esperar entre 5 y 6 respuestas W. Esta excesiva atención a lo global podría indicar un intento de abarcarlo todo o bien cierta dificultad para reconocer y responder a detalles específicos y

ordinarios. La baja presencia de respuestas con *calidad evolutiva de síntesis* ( $DQ+=3$ ;  $DT=2,08$ ) nos inclina a pensar que su atención a lo global no se debe tanto a un intento de integración sino a cierta dificultad para atender a los detalles.

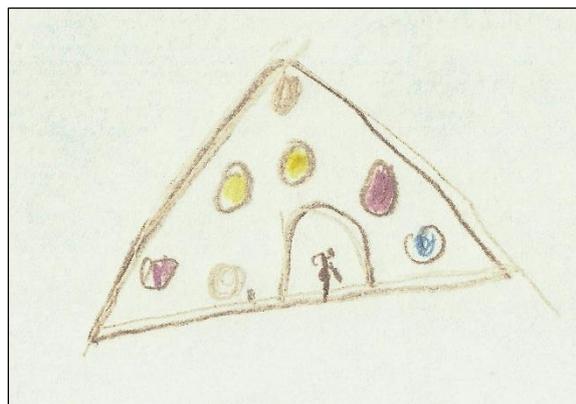
Sin embargo, su *puntuación Zf* señala que este grupo de mujeres ha buscado significado al estímulo ofrecido y se ha interesado por él sin quitarse la lámina de encima con desgana ( $Zf=9,29$ ;  $DT=2,43$ ). La *frecuencia de Z* nos habla del número de veces que la persona realiza un esfuerzo creativo o un esfuerzo cognitivo mayor del habitual para organizar el campo estimular. Parece, por tanto, que su motivación a lo largo de la prueba sí fue elevada.

Señalamos aquí la simplicidad observada en algunos de los gráficos, la ausencia de detalles, siendo dibujos planos, unidimensionales en su mayoría, y sin profundidad (Gráfico 1).

**6. La mediación:** Este apartado de mediación cognitiva recoge cómo traducen los sujetos la información de la realidad. En este grupo es importante señalar el alto porcentaje de respuestas con *calidad formal negativa* ( $X\%=0,43$ ;  $DT=0,17$ ) y la baja frecuencia de respuestas *populares* ( $P=3,57$ ;  $DT=2,30$ ). Parece que, en ellas, predomina la tendencia a la distorsión de la realidad.

A la luz del *Lambda* observado y de los resultados de esta sección, parece que este grupo no recoge toda la información que la realidad les ofrece. Esto puede suponer una dificultad porque no van a responder a lo que tienen delante y eso podría afectar a su capacidad de control, pudiendo ocasionar problemas de adaptación y comunicación con el entorno con el consiguiente riesgo de aparición de conductas inapropiadas y de inadaptación social. Tampoco responden de manera convencional (P).

En este sentido, la distorsión está presente en muchos de los gráficos, especialmente en la figura humana de la PBL, como señalábamos en el apartado centrado en la autopercepción. Aunque también cabría destacar la utilización inadecuada del color en algunos de los nidos y la clara distorsión de la forma en ellos. Como puede observarse en el Gráfico 5, en el que, ante la consigna de dibujar un nido de pájaros, una mujer dibuja una *casa llena de nidos*.



**Gráfico 5:** Detalle DBN, mujer, 56 años.

**7. La ideación:** Por último, este apartado hace referencia a cómo piensan sobre lo que perciben. En este sentido, las personas se adaptan mejor cuando son capaces de pensar con coherencia, flexibilidad y de manera lógica. Los movimientos humanos (M) en general nos hablan de los recursos de los que dispone el sujeto para iniciar conductas deliberadas. Se espera que  $M_a > M_p$ , en este caso es al contrario ( $0,43:0,57$ ). Sin embargo, ambos son tan bajos que, más que hacer referencia a una tendencia a iniciar conductas deliberadamente o no, tendría que

ver con la ausencia de recursos para iniciar conductas que previamente hayan sido pensadas e internamente elaboradas, con independencia de que sean deliberadas.

El *Índice de Intelectualización* también es muy bajo ( $Intel=1$ ;  $DT=1,73$ ) y va en la misma línea de lo que observábamos en la sección de controles. Este grupo de mujeres tendería a responder a las demandas de la realidad desde los afectos, apenas utilizan la racionalización.

El aumento de respuestas de *contenido mórbido* que ya mencionábamos en el apartado dedicado a la autopercepción, aquí podría indicar atribuciones pesimistas o displacenteras que añaden a sus percepciones de la realidad ( $MOR=1,14$ ;  $DT=1,46$ ).

Por último, una mención especial a la presencia significativa de *códigos especiales* en todos los protocolos ( $WSum6=15,86$ ;  $DT=12,56$ ), siendo más indicativo en un grupo con una media de respuestas tan baja y un *Lambda* tan elevado. Las diferencias reales respecto a los grupos normativos se dan en los códigos de más peso, alcanzando una media de una respuesta *alógica* ( $ALOG=1$ ;  $DT=1$ ) por persona. Esta tendencia a cometer errores lógicos en el curso de la ideación tendrá consecuencias en la conducta de estas mujeres, que podrá ser desadaptada.

Destacamos aquí el DBN y PBL de una mujer (Gráficos 6 y 7), cuya puntuación en el *Índice de percepción-pensamiento* (PTI) es de 3. Siendo ambos dibujos muy llamativos por la presencia de elementos curiosos (árbol con ramas fuera de la copa, nido reforzado con trazos negros, dientes en la persona bajo la lluvia en un intento de sonrisa y paraguas en la cabeza).

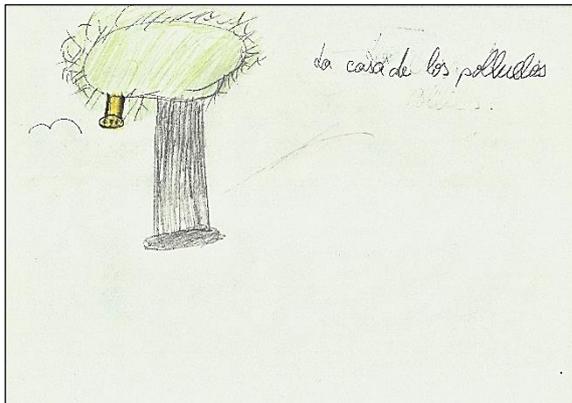


Gráfico 6: DBN, mujer, 30 años.

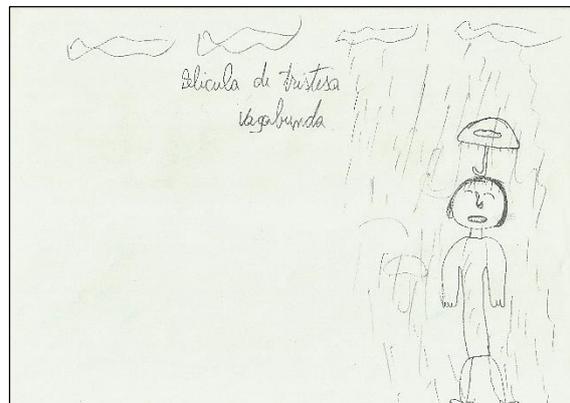


Gráfico 7: PBL, mujer, 30 años.

## CONCLUSIONES

Teniendo en cuenta la presencia de elementos curiosos en los gráficos y las puntuaciones en el *PTI* y muchos de los índices de la tríada cognitiva en el Rorschach, podríamos pensar en un posible trastorno de pensamiento en este grupo de mujeres. Sin embargo, el *Lambda* tan elevado, la presencia de respuestas globales aumentada, la pobreza en el número de respuestas y la simplicidad y unidimensionalidad de los gráficos nos llevan a plantear una alternativa en la interpretación de estos resultados. Algunos autores (Ryan, 1999) han relacionado negligencia y maltrato en la infancia con dificultades para el acceso a lo simbólico en la edad adulta. Cabría plantearse, en este sentido, dado el amplio historial de trauma, abandono y falta de apoyo social

que presenta este grupo de mujeres, si los índices que apuntan hacia posible trastorno de pensamiento no pueden deberse, en mayor medida, a un déficit en la capacidad de abstracción y acceso a lo simbólico, pudiendo haberse estancado en un modo de pensamiento concreto en algún momento de su desarrollo evolutivo (Gustafson y Waehler, 1992).

Por otro lado, la ausencia total de contenido *sexual* ( $S_x=0$ ) en las respuestas y la baja presencia de rasgos sexuales definidos en la PBL de este grupo de mujeres prostituidas nos lleva a plantearnos la posibilidad de que se dé cierto grado de disociación de la experiencia traumática. El distanciamiento de la situación traumática podría permitir a estas mujeres desenvolverse de manera más funcional ante las demandas amenazantes del ejercicio de la prostitución, tomando conciencia únicamente de sus pensamientos y acciones pero sin atender a su estado emocional. Por supuesto, el efecto negativo de la disociación más cronificada es grande, ya que impide la integración de esos estados afectivos intensos.

La disociación, como otros mecanismos de defensa, resulta más visible cuando falla. Sin embargo, el *Lambda* tan elevado nos lleva a plantear la posibilidad de que la escisión del contenido traumático sea tan rígida que difícilmente van a acceder a él. Algunos investigadores (Armstrong, 2002) han afirmado que, en ocasiones, el aparente trastorno de pensamiento presente en una percepción distorsionada de la realidad (X-%), combinaciones ilógicas (INCOM y FABCOM) y pérdida de foco en la tarea (DR y DV), aparece en disociación traumática. Todos estos elementos los encontramos aumentados en este grupo de mujeres, además durante la entrevista mencionan múltiples experiencias traumáticas pero no las vividas explícitamente durante la prostitución. Todo esto nos llevaría a apuntar, como posible línea de investigación, la disociación como mecanismo para afrontar la experiencia traumática en mujeres prostituidas y su planteamiento como vía de intervención en el trabajo terapéutico con ellas.

Para terminar, mencionar que nuestra intención era comprender el mundo interno de un grupo de mujeres prostituidas. Sin embargo, al escucharlas, hemos observado que la prostitución no es más que el final de su historia de sufrimiento, la consecuencia de toda una vida de vulnerabilidad. No podemos aislar sus variables para afirmar que alguno de los índices obtenidos es consecuencia directa de la prostitución, para eso tendrían que ser lienzos en blanco. No podemos crear un *grupo control* de mujeres prostituidas sin una historia sembrada de trauma, abandono, hambre y miseria, así que no podemos afirmar que ninguno de los resultados obtenidos se deba única y exclusivamente al ejercicio de la prostitución. Sólo podemos decir que esa experiencia traumática ha sido la última, el último escalón en el descenso de su autoestima, de su sentimiento de dignidad y de valía como personas. Las técnicas proyectivas nos han facilitado el acceso a ese cúmulo de sentimientos que se hacen presentes en sus experiencias traumáticas en las que la palabra pierde su función, porque no logra expresar con fidelidad todo lo que hay detrás de la historia de cada una de ellas.

## REFERENCIAS

- Agustín, L. M. (2005). New research directions: the cultural study of commercial sex. *Sexualities*, 8(5), 618-631.
- Alvarado, C., García, A., Castruita, D. E., Cardoso, F. J. y Ruiz, R. (2000). Prevalencia de infección por *Chlamydia trachomatis* en prostitutas registradas de la ciudad de Durango, México. *Salud Publica Mex*, 42, 43-47.
- Armstrong, J. (2002). Deciphering the broken signs of trauma: Signs of traumatic dissociation on the Rorschach. *Rorschachiana* 25, 11-27.
- Asociación para la Prevención y Reinserción de la Mujer Prostituida y Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad. (2011). *La trata con fines de explotación sexual*. Descargado el 10 de julio de 2014 de: [http://www.apramp.org/upload/doc169\\_LIBRO%20LA%20TRATA.pdf](http://www.apramp.org/upload/doc169_LIBRO%20LA%20TRATA.pdf)
- Burnette, M.L., Lucas, E., Ilgen, M., Frayne, S. M., Mayo, J. y Weitlauf, J.C. (2008). Prevalence and health correlates of prostitution among patients entering treatment for substance use disorders. *Archives of general psychiatry*, 65(3), 337-344.
- Choi, H., Klein, C., Shin, M. S. y Lee, H. J. (2009). Posttraumatic stress disorder (PTSD) and disorders of extreme stress (DESNOS) symptoms following prostitution and childhood abuse. *Violence against women*, 15(8), 933-951.
- Chudakov, B., Ilan, K., Belmajer, R.H. y Cwikel, J. (2002). The motivation and mental health of sex workers. *Journal of Sex & Marital Therapy*, 28, 305-315.
- De La Hera, M. G., García, E. F., Hernández-Aguado, I. y Vioque, J. (2001). Cambios en el uso del preservativo en una cohorte de prostitutas. *Gaceta Sanitaria*, 15(3), 209-216.
- Exner, J.E. (1995). *Issues and Methods y Rorschach Research*. New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates.
- Exner, J.E. Jr. (2003). *The Rorschach. A Comprehensive System: Basic Foundations and Principles of Interpretation*. (4<sup>a</sup>.ed., Vol 1) New Jersey: John Wiley & Sons, Inc.
- Exner, J. E. Jr. y Erdberg, P. (2005). *The Rorschach: A Comprehensive system: Advanced interpretation*. (3<sup>a</sup>.ed., Vol 2) New Jersey: John Wiley & Sons, Inc.
- Exner, J.E., Wylie, J., Laura, A. y Parrill, T. (1977). Some psychological characteristics of prostitutes. *Journal of Personality Assessment*, 41 (5), 474-485.
- Farley, M. (2003). Prostitution and the Invisibility of Harm. *Women & Therapy*, 26 (3/4), 247-280.

- Farley, M. (2004). "Bad for the body, bad for the heart." Prostitution harms women even if legalized or decriminalized. *Violence Against Women, 11*(10), 1087-1125.
- Farley, M. (2005). Prostitution harms women even if indoors. *Violence Against Women, 11*(7), 950-964.
- Farley, M., Cotton, A., Lynne, J., Zumbek, S., Spiwak, F., Reyes, M., Alvarez, D. y Sezgin, U. (2003). Prostitution and trafficking in nine countries: an update on violence and Posttraumatic Stress Disorder. *Journal of Trauma Practice, 2* (3/4), 33-74.
- Farley, M. y Barkan, H. (1998). Prostitution, violence, and Posttraumatic Stress Disorder. *Women & Health, 27* (3), 37-49.
- Gajic-Veljanoski, O. y Stewart, D. E. (2007). Women trafficked into prostitution: determinants, human rights and health needs. *Transcultural Psychiatry, 44*(3), 338-358.
- Gustafson, J.L. y Waehler, C.A. (1992). Assessing concrete and abstract thinking with the draw-a-person technique. *Journal of Personality Assessment, 59*(3), 439-447.
- Hwang, S. L., y Bedford, O. (2004). Juveniles' motivations for remaining in prostitution. *Psychology of Women Quarterly, 28*(2), 136-146.
- Jung, Y., Song, J., Chong, J., Seo, H. y Chae, J. (2008). Symptoms of Posttraumatic Stress Disorder and Mental Health in women who escaped prostitution and helping activists in shelters. *Yonsei Med J, 49*(3), 372-382.
- Kaiser, D. (1996). Indications of attachment security in a drawing task. *The Arts in Psychotherapy, 23*(4), 333-340.
- Kaiser, D. y Deaver, S. (2009). Assessing Attachment with the Bird's Nest Drawing: A review of the research. *Art Therapy: Journal of the American Art Therapy Association, 26*(1), 26-33.
- Kidd, S. A. y Kral, M. J. (2002). Suicide and prostitution among street youth: a qualitative analysis. *Adolescence, 37*, 411-430.
- Kramer, L. A. (2004). Emotional experiences of performing prostitution. *Journal of Trauma Practice, 2*(3-4), 186-197.
- Ley Orgánica 11/1999, de modificación del Título VIII del Libro II del Código Penal, aprobado por Ley Orgánica 10/1995, de 23 de noviembre. *Boletín Oficial del Estado*, España, de 30 de abril de 1999.
- López-Olmos, J., Terradez, J. J. y Gasull, J. (2009). Prostitutas: infecciones vaginales y lesiones cervicales en la citología cervicovaginal. *Clínica e Investigación en Ginecología y Obstetricia, 36*(6), 194-202.

- Lukman, Z. M., Nasir, R., Fauziah, I., Sarnon, N., Sheau, C., Mostafa, M. y Rusyda, H. M. (2011). The relationship between dysfunctional family and the involvement of children in prostitution. *World Applied Sciences Journal*, 12, 7-12.
- McClelland, G. T. y Newell, R. (2008). A qualitative study of the experiences of mothers involved in street-based prostitution and problematic substance use. *Journal of Research in Nursing*, 13(5), 437-447.
- McDowell, C. y Acklin, M.W. (1996). Standardizing procedures for calculating Rorschach interrater reliability. *Journal of Personality Assessment*, 66, 308-320.
- Medrano, M. A., Hatch, J. P., Zule, W. A. y Desmond, D. P. (2003). Childhood trauma and adult prostitution behavior in a multiethnic heterosexual drug-using population. *The American journal of drug and alcohol abuse*, 29(2), 463-486.
- Miralles, F. (2005). *Resultados en el Test de Rorschach en una muestra de 100 jóvenes españoles de entre 18 y 26 años*. Manuscrito no publicado.
- Miralles, F. (2009, 28 de octubre). *Rompiendo el silencio: de la destrucción a la creación*. Trabajo presentado en la II Jornada del Area de Mujer de INTRESS, Madrid.
- Miralles, F. y Caballero, J.M. (2002). *Yo no quería hacerlo. Los niños forzados a ser soldados en Sierra Leona se expresan a través del dibujo*. Universidad Pontificia Comillas: Madrid.
- Moffatt, P. G. y Peters, S. A. (2004). Pricing personal services: An empirical study of earnings in the UK prostitution industry. *Scottish Journal of Political Economy*, 51(5), 675-690.
- Monroe, J. (2005). Women in street prostitution: The result of poverty and the brunt of inequity. *Journal of poverty*, 9(3), 69-88.
- Moro, G., Lema, M. y Longo, A. (2003). Escala de Puntuación del Test de la Persona Bajo la Lluvia. En VV.AA., *XII Congreso Internacional de la ALAR. Asociación Latinoamericana de Rorschach y Otras Técnicas Proyectivas*. Montevideo, Uruguay: Tradinco.
- Muñoz, M.M. (2012). *Relación entre encarcelamiento y funcionamiento psicológico medido a través del test de Rorschach* (Tesis doctoral). Universidad Pontificia Comillas, Madrid.
- Naciones Unidas. (2012). *Informe Mundial Sobre la Trata de Personas*. Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito. Recuperado de [http://www.unodc.org/documents/data-and-analysis/glotip/Executive\\_Summary\\_Spanish.pdf](http://www.unodc.org/documents/data-and-analysis/glotip/Executive_Summary_Spanish.pdf)
- Ojer, D., Franco, A., Varela, J. A., López, C., Junquera, M. L., Cuesta, M. y Fernández, M. J. (2008). Conocimiento y uso de métodos anticonceptivos en mujeres que ejercen la prostitución en Asturias. *Gaceta Sanitaria*, 22(1), 40-43.

- Raphael, J. y Shapiro, D. L. (2004). Violence in indoor and outdoor prostitution venues. *Violence Against Women, 10*(2), 126-139.
- Rizzo, C. y Argenta, G. (1959). Contributo allo studio psicologico della prostituzione femminile col metodo Rorschach. *Rivista di neurología, 29*, 545-562.
- Romans, S. E., Potter, K., Martin, J. y Herbison, P. (2001). The mental and physical health of female sex workers: a comparative study. *Australian and New Zealand Journal of Psychiatry, 35*(1), 75-80.
- Ross, C. A., Farley, M. y Schwartz, H. L. (2004). Dissociation among women in prostitution. *Journal of trauma practice, 2*(3-4), 199-212.
- Ryan, V. (1999). Developmental delay, symbolic play and non-directive play therapy. *Clinical Child Psychology and Psychiatry, 4*(2), 167-185.
- Salfati, C. G., James, A. R. y Ferguson, L. (2008). Prostitute Homicides a Descriptive Study. *Journal of Interpersonal Violence, 23*(4), 505-543.
- Schachter, M. y Cotte, S. (1948). Prostitution féminine et test de Rorschach. *Archives internationales de neurologie, 6*, 123-138.
- Schachter, M. y Cotte, S. (1951). Etude de la Prostitution juvenile à la lumière du test du Rorschach. *Archives internationales de neurologie, 1*, 4-18.
- Vocks, J. y Nijboer, J. (2000). The promised land: A study of trafficking in women from Central and Eastern Europe to the Netherlands. *European Journal on Criminal Policy and Research, 8*(3), 379-388.
- Weber, M. A. E., Boivin, J. F., Blais, L., Haley, N. y Roy, É. (2002). HIV risk profile and prostitution among female street youths. *Journal of Urban Health, 79*(4), 525-535.
- Weiner, I.B. (2003) *Principles of Rorschach interpretation* (2ª ed.). Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- Weiner I.B., Spielberg, C.D. y Abeles, N. (2002). *Scientific psychology and the Rorschach Inkblot Method. The Clinical Psychologist, 55*, 7-12.
- Willis, L. R., Joy, S. P. y Kaiser, D. (2010). Draw-a-Person-in-The-Rain as an assessment of stress and coping resources. *The Arts in Psychotherapy, 37*, 233-239.
- Young, A. M., Boyd, C. y Hubbell, A. (2000). Prostitution, drug use, and coping with psychological distress. *Journal of Drug Issues, 30*(4), 789-800.